

## INPUT LA OPINIÓN

### Transversal José García Montalvo

Catedrático de  
Economía (UPF)

# Mitigar las desigualdades



Hace unos días estuve en la presentación de un libro sobre las consecuencias de la crisis económica. El argumento es bien conocido: la enorme desigualdad provocada por la crisis española ha puesto en peligro la democracia. En ninguna de las presentaciones se citó la palabra desempleo. Además, y como también es habitual en los análisis recientes, el mundo comienza al principio de la crisis y la historia no sirve de referencia ni enseña nada. Y todo, trufado de cierta "imprecisión" a la hora de describir la evidencia: desigualdad de la renta y de la riqueza se usaban de manera intercambiable. Parece que para muchos la economía es una ciencia menor donde da los mismo 40 que 40.000. Cuando acabó la presentación estaba tan atónico que no pude ni levantar la mano para formular preguntas. En cualquier caso eran tantas que no habría habido tiempo suficiente. Aquí abajo dejo algunas de las preguntas que tenía y sus contestaciones. Recuerden el dicho del buen abogado: no se deben hacer preguntas para las que no sabes las respuestas.

Hay un hecho objetivo que no es cuestionable: la desigualdad de la renta en España, medida por el índice de Gini (que toma valor cero si hay igualdad perfecta y 100 en el extremo de la desigualdad) subió del 32,4% del 2008 al 34,7% del 2014 (Eurostat).

Primera pregunta. ¿Por qué le llaman desigualdad cuando deberían llamarle desempleo? Todos los trabajos disponibles señalan que entre el 80% y el 90% del incremento de la desigualdad en España desde el comienzo de la crisis se debe al aumento del desempleo. La razón para hablar de desigualdad es el habitual complemento interpretativo: por tanto, los ricos ganan mucho más y los pobres mu-

cho menos. Esta interpretación es simplemente incorrecta: en el caso español, a diferencia del caso de Estados Unidos, el 1% de los ciudadanos con mayores ingresos es similar al de los países más avanzados de la UE y está en el mismo nivel que en los años ochenta. "Es el desempleo, estúpido". Es fácil comprobar cómo el mismo efecto, aumento del índice de desigualdad de Gini hasta alcanzar el nivel 34-35, se produjo en los años 1994-97 tras la crisis de 1992-93 y el rápido aumento del desempleo. Por tanto, el aumento rápido de la desigualdad en España después de cualquier crisis es consecuencia de deficiencias estructurales en el mercado laboral que generan un gran incremento del desempleo cada vez que la economía se ralentiza. Si se quiere poner un ejemplo de un país donde la desigualdad aumenta porque los "ricos ganan más y los pobres ganan menos", se puede hablar de Dinamarca donde el índice de desigualdad ha crecido un 10% desde el 2008 con una tasa de desempleo de tan solo el 6%. Y, a diferencia del caso español donde el índice de desigualdad se ha reducido desde el 2014 con el crecimiento económico y la creación de empleo, en Dinamarca en el 2016 la desigualdad ha vuelto a aumentar.

Segunda pregunta: ¿Por qué ha dicho que la desigualdad de la renta y la riqueza son muy altas en España? La explicación solo puede ser un calentón dialéctico o simple desconocimiento. La desigualdad de la riqueza en España es menor que en la mayoría de las economías desarrolladas.

Tercera pregunta: ¿Por qué hablamos de desigualdad de la renta y no del consumo? ¿Qué es más importante la capacidad de ingresar o la de consumir? Los economistas solemos preferir trabajar con los gastos familiares en lugar de los ingresos pues sabemos, por muchos años de encuestas de presupuestos familiares, que los ingresos están en muchos casos subes-

timados pensando que el encuestador podría ser un funcionario de Hacienda disfrazado. De hecho, en muchos casos los gastos corrientes reportados son mayores que los ingresos. Pues bien, resulta que la desigualdad del consumo se ha reducido sustancialmente desde el comienzo de la crisis.

Cuarta pregunta: ¿Y entonces el papel del sector público ha sido irrelevante en detener el crecimiento de la desigualdad? En absoluto. Las prestaciones por jubilación, las prestaciones por desempleo y, en menor medida, los impuestos directos, han tenido una capacidad redistributiva enorme que ha crecido a lo largo de la crisis. Su aportación redistributiva es similar a la observada en los países escandinavos. Sin su participación, el aumento de la desigualdad como consecuencia del aumento del desempleo habría sido descomunal. El funcionamiento de estos mecanismos del Estado del Bienestar ha reducido la desigualdad resultante puramente del mercado un 36% según un estudio del IVIE.

Quinta pregunta: ¿No se deberían incluir en el cálculo de la desigualdad la provisión de servicios públicos (sanidad, educación, etc.) que también son parte del Estado del Bienestar? La discusión de los últimos años ha venido dominada por la palabra "recortes" a pesar de que el gasto público en educación y sanidad en el 2015 ya estaba por encima del nivel del 2007 mientras el PIB per cápita siguió todavía por debajo hasta el 2017. La imputación de los servicios públicos rebaja el índice de desigualdad de mercado un 46% (datos del IVIE). Si incluyéramos la imputación de la vivienda en propiedad, un cálculo con evidentes dificultades técnicas, el resultado sería todavía un menor índice de desigualdad.

La verdad es que lo que más nos debería preocupar, con ser muy preocupante la situación actual del desempleo, no es la desigualdad de hoy sino la que viene. La desigualdad tendencial, y no la coyuntural causada por la crisis económica. Los países que están más avanzados en la aplicación de las nuevas tecnologías y la robotización muestran un significativo y persistente aumento de la desigualdad. Para mitigar sus efectos sabemos que necesitamos mejorar el capital humano, cuya desigualdad está en la base de la desigualdad de la renta. Este objetivo solo se consigue mejorando la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación. Y con esto ya tengo tema para el próximo artículo. |



**En alerta  
Lo que debería preocupar,  
siendo muy preocupante  
el desempleo,  
no es la desigualdad de  
hoy sino la que viene**



#### OPINIÓN

**Miquel Huguet**  
La tecnología no siempre es esencial  
P. 10

**Jaume Puig**  
Sin descensos a la vista  
P. 18



**Clase business**  
JL Martín